

Prólogo

Querido lector:

Al acercarte a este texto, entras a ser interlocutor en un diálogo entre personas, realidades, perspectivas, saberes y experiencias que gira en torno a la relación que existe entre la ciudadanía, uno de los aspectos más necesarios de incorporar hoy en la formación de maestros, y la pedagogía como saber fundante y articulador de la educación.

Este diálogo que en muchos momentos asume los matices de la conversación entre autores, actores, lectores y realidades, se desarrolla en el marco de la investigación doctoral “Pedagogía ciudadana desde el sistema preventivo en la formación inicial de maestros”, una tesis surgida del compromiso que tenemos los autores con una educación crítica, emancipadora y humanizante que se comprende a sí misma solo en la línea de la transformación social. Ciertamente, en este libro no se abordan todas las categorías presentes en la tesis doctoral; por cuestiones metodológicas se hace una reducción conceptual acotando el abordaje a la ciudadanía desde la pedagogía y la formación de maestros y dejando a ulteriores publicaciones el amplio horizonte del sistema preventivo.

Dialoga la experiencia de la rectora que no ha dejado de ser una maestra que habita la realidad educativa de una Escuela Normal y nutre su esperanza de un mundo mejor en la interacción diaria con los maestros que llevan poco o mucho tiempo haciendo de la educación su opción de vida y con aquellos que empiezan el camino y se forman como la generación llamada a reconstruir el tejido social colombiano desde la escuela. La voz de la investigadora entabla conversación con la del director de tesis, un representante del mundo académico que nunca ha dejado de investigar y por tanto, de estar en contacto con las comunidades, especialmente con aquellas más vulnerables y desde su saber y su experiencia interpela, intriga, cuestiona, amplía y desafía el horizonte conceptual y vital de la entonces doctoranda.

El libro a través de sus páginas te permitirá reconocer las voces de autores reconocidos que conceptualizan en torno a la ciudadanía y la pedagogía, pero fundamentalmente te llevará a encontrarte con el posicionamiento crítico de quienes escriben autorizados por la experiencia, la voz y el rostro de los actores sociales de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora de Santa Marta, especialmente de las maestras en formación.

La experiencia investigativa define su pertenencia a la línea Pedagogía e interculturalidad del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad del Magdalena y se nutre en el diálogo con el grupo CEMPLU –Calidad Educativa en un Mundo Plural– al cual pertenecen los autores.

Esperamos que al final del recorrido te descubras también tú interlocutor y actor implicado en la transformación social desde la escuela.

Hna. Mónica Patricia Tausa Ramírez,
Iván Manuel Sánchez Fontalvo

Introducción

En un momento histórico que consideramos de reconstrucción del tejido social en Colombia, nadie duda de la importancia que revisten la educación ciudadana y la formación de maestros; nosotros creemos que esta relación es fundamental y abordamos a través del libro las condiciones pedagógicas para que se realice.

Estas condiciones de posibilidad están enmarcadas en un contexto mutante, plural, tecnologizado, que va mostrando signos de cada vez mayor deterioro de lo esencial, como lo indica Nussbaum en dos de sus obras más significativas: *El ocultamiento de lo humano* (2006) y *El cultivo de la humanidad* (2005). Asumir con seriedad y perseverancia la utopía del cambio a través de la educación ciudadana de los futuros maestros es, sin duda, una forma de centrar la atención en lo verdaderamente importante, y esto implica no solo comprometerse con una formación humanística desde un enfoque crítico social, sino también encontrar las formas más adecuadas y pertinentes para hacerlo; en este sentido hablamos de pedagogía ciudadana.

La escuela ha sido tradicionalmente una institución cuya responsabilidad social es considerada de primer orden y, con mayor razón en el momento histórico actual, este compromiso se torna imperativo. Desde un enfoque crítico, la escuela tiene que ser necesariamente transformadora y debe llevar a la persona a ser mejor, no solo en el plano personal sino también en el ámbito social; la acción puede plantearse en estos términos: transformarse para transformar, o mejor aún, transformar transformándonos. Este no es un proceso mecánico; supone afinar las competencias de lectura interpretativa, argumentativa y propositiva sobre el contexto histórico social para llegar al pensamiento crítico creativo. Freire (1969) afirma: “Cuanto más crítico es un grupo humano, tanto más democrático y permeable es” (p. 91) y esto empieza por supuesto, en el plano personal. Solo el pensamiento crítico creativo nos permitirá situarnos frente al mundo en actitud de sensibilidad y de responsabilidad, pues no todo lo que existe debe seguir siendo escrito o al menos del mismo modo como hasta ahora lo hemos hecho.

En el patrimonio que las jóvenes generaciones reciben de los adultos existe una gran riqueza que debe ser valorada y custodiada, porque la humanidad no empieza con cada generación que nace; pero también es cierto que la sociedad entregada por los adultos a los jóvenes presenta obstáculos y limitaciones que impiden que la vida de todos los seres humanos sea plena y digna. Cabrera (2002) habla de una educación como práctica social comprometida con la construcción de

una sociedad más justa e igualitaria que ataque la exclusión y propenda por la libertad, la identidad y la autonomía de los ciudadanos. Este es el campo en el cual la tarea de reescribir el mundo cobra sentido.

Con este propósito social está comprometida la educación ciudadana; si bien el alcance es universal, esta llamada tiene necesariamente que asumir los colores de las diferentes épocas y contextos para cumplir su cometido; por eso esta investigación presta especial atención a lo émico (la mirada de los actores sociales en su contexto), sin desconocer que lo ético (atravesado por el punto de vista de los investigadores), estará siempre presente. El horizonte conceptual amplio e históricamente fundado permite reconocer la necesidad de afianzar lo local y lo particular, lo que caracteriza el contexto.

Así mismo, es conveniente resaltar que la importancia que otorgamos a la formación ciudadana de los jóvenes maestros, en cuanto formadores de las nuevas generaciones de ciudadanos, no corresponde a una visión ingenua sobre la realidad según la cual se considera que la sola educación escolar transforma la sociedad; por el contrario, sin la corresponsabilidad de la familia y sin acciones políticas y gubernamentales que viabilicen dicha transformación, la formación de ciudadanas y ciudadanos que construyan una sociedad justa, solidaria y equitativa encuentra serios impedimentos.

Con la misma fuerza que afirmamos la necesidad de la corresponsabilidad de todos los actores e

instancias en el proceso de transformación social, enfatizamos en el papel protagónico y trascendental que tiene la educación y por ello justificamos cualquier inversión que se realice en ella. Con mayor razón cuando se trata del proceso educativo de los futuros profesionales de la educación, consideramos que la responsabilidad es aún mayor. Un maestro formado como ciudadano consciente de su rol en la sociedad, es un líder de transformación social porque tiene la oportunidad de incidir por un largo arco de tiempo en la vida de muchos niños, niñas y jóvenes. El interés emancipador que caracteriza esta investigación nos lleva a considerar a los y las jóvenes no como objetos de investigación, sino como actores sociales de la misma, protagonistas de su propia historia, personas capaces de identificar las rutas que deben asumir para maximizar sus fortalezas y potenciar sus talentos de manera que emerja lo mejor de ellos en la construcción de ese nuevo país que ellos y nosotros anhelamos.

Esta obra se estructura en cuatro capítulos: el primero tiene que ver con la ubicación de las realidades estudiadas en el contexto nacional y local con una referencia histórica puntual que de alguna manera brinda pistas de interpretación para comprender las raíces de las desafiantes condiciones sociales actuales en el campo de la educación. Además, vemos oportuno declarar desde el inicio las intencionalidades que movilizaron la investigación para que el lector se haga una pronta idea de lo que encontrará en el texto.

Este libro es fruto de una investigación y eso hace que el componente metodológico sea explícitamente abordado; más aún, en este trabajo lo metodológico es una opción vital y dialogante en cuanto contiene la apuesta epistemológica del proyecto: urgencia emancipatoria que anticipa la existencia de posibilidades, mirada apreciativa que abre el futuro a la esperanza e interés transformador que habita la realidad mejorándola. En el segundo capítulo, se aborda esta cuestión metodológica enmarcándola en un enfoque y paradigma investigativos de naturaleza cualitativa que contempla el diálogo metodológico para encontrar posibilidades pertinentes, fehacientes y elocuentes a un objeto de estudio eminentemente social como es la pedagogía ciudadana.

Las transformaciones de fondo suelen estar sustentadas en teorías consistentes, y en el campo de la ciudadanía, la pedagogía y la formación inicial de maestros existe una amplia reflexión académica; en el tercer capítulo se valoran estos aportes y se establece un diálogo de saberes entre autores e investigadores. Se trata de un apartado amplio, plural, dialogante y fundamentado que provoca la emergencia de nuevas pistas de reflexión en torno al tema. En este diálogo hacemos una aproximación diacrónica y multidisciplinar al horizonte de la ciudadanía, exploramos las concepciones en torno a ella, nos aventuramos a proponer algunas que consideramos más pertinentes para el contexto colombiano, ahondamos la relación que esta tiene con la escuela y hacemos una apuesta

decidida por la pedagogía como espacio de emancipación, empoderamiento social y eje central de la formación de maestras y maestros para la ciudadanía.

Configuramos el cuarto capítulo en torno a las voces de los miembros de la comunidad educativa y a los descubrimientos que estos nos permitieron hacer con relación a la pedagogía ciudadana en la formación inicial de maestros. Abordamos esta relación desde la distinción y complementariedad entre los conceptos de educación y pedagogía ciudadanas, identificamos las fortalezas, experiencias, aspiraciones, expectativas y sueños que con relación a estas tienen las jóvenes y descubrimos en ellas las perspectivas nuevas que la fuerza de lo émico trae consigo. Es un capítulo amplio donde los actores sociales se convierten en autores, su voz es reconocida, su rostro identificado y su experiencia validada.

El libro se cierra declarando a manera de síntesis provocadora las perspectivas que este trabajo aporta a instituciones formadoras de maestros que asumen la pedagogía ciudadana como oportunidad y compromiso con la construcción de una Colombia en paz y con justicia social.

Otra Colombia es posible, creemos que las Escuelas Normales Superiores son un campo privilegiado donde se gestan los maestros de las ciudadanas y los ciudadanos llamados a construirla.

Primer capítulo

Urgencia de la educación ciudadana en el actual contexto colombiano

La acción de mirar es el punto de partida de cualquier ejercicio investigativo, focalizar la mirada en aspectos determinados de una realidad para contemplarlos en profundidad y describir e interpretar con rigor la experiencia que de ellos tienen los actores sociales en una situación y contexto determinados, es el camino que recorre la investigación.

Nuestra mirada en primer lugar fija la atención en las realidades estudiadas: ciudadanía, pedagogía y formación inicial de maestros; las describimos inicialmente de manera general y de inmediato posicionamos la perspectiva desde la cual las abordamos. Consideramos oportuno y pertinente contextualizar y situar el problema en la realidad histórica colombiana, por eso hacemos un recorrido, si bien sucinto, suficiente para ver con claridad las causas que originaron y han mantenido vivo el problema a lo largo de tantos años. De la misma manera, ofrecemos algunas claves de interpretación que permiten comprender las concreciones actuales que ha

alcanzado este problema en el contexto local, regional y nacional, concreciones que están estrechamente vinculadas con las causas que las originaron.

La investigación se realizó en el ámbito de la escuela, y por tanto, la mirada general e histórica que asumimos tiene sentido solo en cuanto contextualiza las realidades objeto de estudio en el plano educativo y reconoce las posibilidades que desde estas tenemos para aportar a la construcción de una nueva cultura colombiana en tiempos del post acuerdo de paz.

Realidades objeto de nuestra mirada

Todo aporte a la ciencia es fundamentalmente un aporte a la sociedad en la cual esta se gesta. Nuestra investigación se ubica en Colombia, una realidad compleja en todo el sentido de la palabra y cuyo mayor desafío educativo se centra en generar las condiciones para la construcción de una república de ciudadanos que promuevan una convivencia armónica y responsable fruto del reconocimiento de la pluralidad de actores sociales que conforman la nación y que implica la sanación de las heridas históricas que la violencia estructural y fratricida ha dejado en estos y en la sociedad misma. Se trata de formular desde la práctica un nuevo sentido y acuerdo social generador de identidad y voluntad compartidas en orden al aprendizaje de las concepciones, actitudes y comportamientos propios de una sociedad cuyos ciudadanos y ciudadanas, especialmente niños, niñas y jóvenes, encuentran los caminos para convivir en paz.

En el horizonte conceptual de las últimas décadas la ciudadanía ha sido una realidad ampliamente abordada por autores como Rawls (1993, 1995, 1999, 2001), Kymlicka (1996, 2002), Cortina (2001, 2007, 2009, 2013), Bartolomé (2002, 2007), Touraine (1987, 2002), Nussbaum (1999, 2010, 2012, 2014), Tubino (2003, 2008, 2016), Sousa Santos (2006, 2009, 2010, 2012), Mockus (1994, 1999), Chauv (2007, 2009, 2012), entre otros. La pluralidad de autores y las corrientes en las cuales se sitúa su pensamiento, nos permiten evidenciar que la ciudadanía es un concepto polisémico que lleva implícita una connotación social, ético-valorativa y jurídica que invita al reconocimiento efectivo de las diferencias, a la búsqueda de acuerdos sociales que faciliten la convivencia y al compromiso de todos para mejorar las condiciones de la sociedad. El concepto ciudadanía pertenece a la esfera social y política, pero en la medida en que la escuela es uno de los escenarios donde estas se desarrollan, ha sido introducido con fuerza en el mundo escolar.

A nosotros nos interesa abordar la ciudadanía como dimensión a ser formada en y desde la escuela, por eso encontramos en la formación inicial de maestros de la cual nos ocupamos, un campo privilegiado para incidir en la educación de las futuras generaciones. Actualmente la educación y, con ella la figura del maestro y la maestra están en el centro de la cuestión en Colombia. Por una parte, se habla de la urgente necesidad de reconocer el lugar digno que le corresponde en la sociedad, esto fundamentalmente orientado al logro de los índices de calidad exigidos por los organismos

internacionales; por otra parte, los maestros, las maestras y las comunidades educativas en general lo que perciben es la progresiva desfinanciación de la educación y la falta de voluntad política del gobierno para otorgar el reconocimiento social y económico que el maestro merece, pues hasta ahora su remuneración en el país es la más baja de América Latina con relación a la de los profesionales de otras áreas que han cursado sus mismos niveles de estudio. Estos síntomas problemáticos que podríamos llamar externos son importantes, y por supuesto se hace necesario comprometerse en la búsqueda de la dignificación de la educación y de la profesión docente, pero no son las situaciones sobre las cuales tenemos las mayores posibilidades de incidencia directa. Nuestra apuesta fundamental es por lo que está en nuestras manos: la tarea de formación de los profesionales que el país necesita para transitar hacia un modelo de justicia y equidad social.

Asumimos que la tarea no es meramente instrumental, es en primer lugar reflexiva y crítica, por eso hacemos una opción clara por la pedagogía. Partimos de la convicción que en la escuela pueden construirse valores en el contexto de una sociedad determinada; en este sentido, esta puede considerarse un laboratorio de vida ciudadana. La tarea de la pedagogía es entonces reflexionar sobre el acto y el hecho educativo buscando las estrategias que favorezcan este empeño a partir de la consideración de los contextos, los contenidos, los métodos y los medios, la situación de los sujetos que aprenden y la de aquellos que enseñan.

Nos ha interesado abordar en la realidad, las situaciones que históricamente han permitido que la sociedad colombiana viva la urgencia ciudadana que actualmente afronta. A esta razón obedece el abordaje realizado en este primer capítulo.

Una mirada histórica al conflicto colombiano

Asumir los retos a los cuales está abocada la educación ciudadana hoy demanda un ejercicio retrospectivo que lleve a identificar las causas que originaron los problemas. El ejercicio no pretende ser exhaustivo y, por tanto no está exento de vacíos, nos arriesgamos a esbozarlo sabiendo que permite una comprensión al menos básica de la problemática actual.

En el fondo de la cuestión ha estado siempre la lucha por el poder; Sixirei (2011) señala que una de las características más presentes en la historia contemporánea de Colombia es el empleo sistemático de la violencia en las relaciones políticas; la búsqueda del poder y de la permanencia en el mismo ha sido el móvil de muchos actos violentos y la causa de alianzas funestas para la vida y la institucionalidad del país.

El conflicto armado colombiano empezó como lucha de partidos políticos, se profundizó con el surgimiento de las guerrillas y se agudizó en las décadas de los ochenta y noventa con el auge de fenómenos como el narcotráfico, el sicariato y el paramilitarismo que tantas víctimas han cobrado y tan fuertemente ha minado la institucionalidad en el país. En el campo político se

ha dado un fenómeno indignante vinculado al paramilitarismo, se trata de la *parapolítica*, que consiste en la alianza criminal entre paramilitares y políticos. Visión Magdalena 2032 describe este fenómeno como la peor expresión de la captura patrimonial del Estado y del ejercicio de la política a nivel territorial (Gómez, 2011).

Asumir la pedagogía ciudadana como vía de construcción de una sociedad en paz desde la escuela no es un acto de ingenuidad, pretendemos hacerlo desde una conciencia clara de las posibilidades y de los límites de la propuesta misma. Es necesario señalar que la tarea de la escuela es importante y definitiva, porque esta persigue la formación de la conciencia personal y social de los ciudadanos. Sin embargo, la simple y al mismo tiempo poderosa voluntad de paz de cada colombiano no basta porque el problema no es solo de conciencia personal o colectiva, sino que es de orden estructural, por lo cual se requiere un componente ético político que comprometa al gobierno y a las instituciones en la implementación de políticas justas que reconozcan a todos los actores sociales y propendan por estructuras equitativas que vayan cerrando la brecha que arrincona a los excluidos en los márgenes de la sociedad.

¿Qué es lo que la sociedad en general y, de manera particular la escuela, está llamada a hacer que los ciudadanos desaprendan? ¿Qué es lo nuevo que se tiene que enseñar?

Sin duda, estamos llamados a desaprender como ciudadanos, como sociedad y como gobierno, las prácticas antiéticas que han caracterizado esta historia nuestra